

¿REALMENTE EXISTE DIOS?

Moisés Pinedo

Actualmente algunos rechazan creer en Dios porque no se puede probar Su existencia empíricamente. Es decir, no se puede hacer ningún experimento físico que pruebe directamente la existencia de Dios. Nuestros cinco sentidos no pueden discernir la existencia de Dios (cf. Juan 1:18; 4:24; 5:37; 1 Timoteo 1:17; 6:16; Hebreos 1:1-2). Lo cierto es que aquellos que dicen que no se puede probar empíricamente la existencia de Dios están en lo correcto, pero se equivocan en algo: la prueba empírica no es el estándar final o único para establecer la existencia de algo.

Nadie puede negar que todos creemos en la existencia de algunos factores que carecen de prueba empírica. Sin embargo, podemos ver sus **efectos** y llegar a la conclusión correcta que estos factores existen. La gravedad es uno de ellos. Todos creemos en la existencia de la gravedad. Pero ¿alguna vez ha visto, oído, gustado, oído o tocado la gravedad? Entonces, ¿por qué cree en la gravedad? Respuesta: porque puede ver sus efectos. Si suelta un lapicero, la gravedad lo atraerá al suelo. Si alguien se sube a la azotea de un edificio de 10 pisos y da un paso fuera de la estructura, la gravedad lo atraerá al pavimento inferior. Hasta ahora no he conocido a nadie en sus cinco sentidos que niegue la existencia de la gravedad. Ya que podemos ver sus efectos, podemos concluir correctamente que la gravedad sí existe.

El caso de la existencia de Dios es muy similar a la gravedad. No podemos ver, oler, gustar, oír o tocar a Dios, pero podemos ver Sus efectos y concluir que Él existe.

LA LEY DE LA CAUSA Y EL EFECTO

Una de las leyes más universales en la naturaleza es la Ley de la Causa y el Efecto. Específicamente, esta ley declara que “todo efecto material debe tener una causa adecuada que le anteceda”.¹ Tal vez este concepto le parezca un poco difícil de entender teóricamente, pero es un concepto muy común.

Imagine que un día usted y yo decidimos hacer un viaje a una isla supuestamente desierta. Al llegar a la playa, usted tropieza con un castillo de arena. ¿Qué pudiera concluir de tal escenario? Su conclusión lógica sería que esa isla realmente no es una isla desierta. ¿Sabe lo que acaba de hacer? Acaba de aplicar la Ley de la Causa y el Efecto. Usted sabe que el castillo de arena es un efecto, i.e., no se puede crear a sí mismo. Ya que el castillo de arena es un efecto, necesita una causa. ¡Pero espere un momento! ¿Qué tal si yo le digo que su conclusión es errónea? En el fondo, a nosotros se nos había informado que esa isla era “desierta”. Por ende, yo concluyo que un grupo de hormigas obreras se cansó de vivir en un pequeño agujero y decidió construir un castillo. ¿Qué pensaría de mí? Pensaría que soy un demente. Cada efecto material necesita una causa, pero no solamente una causa, sino una causa **adecuada**. Eso es lo que la Ley de la Causa y el Efecto declara.

Al contemplar el Universo alrededor nuestro, muchos se han preguntado, “¿Cuál es la causa del Universo? ¿Tiene el Universo realmente una causa? Y si la tiene, ¿cuál sería una causa adecuada para el Universo?”. Exploremos las alternativas.

¿Es Eterno el Universo?

El Universo es un efecto material, y por ende necesita una causa adecuada para explicar su existencia. De hecho, la Segunda Ley de la Termodinámica, que “es considerada la generalización más poderosa y más fundamental en cuanto al universo”,² declara que existe una entropía creciente en el Universo. En palabras sencillas, el Universo se está “desgastando” y haciendo más desordenado. La energía está llegando a ser menos accesible. Usted es testigo diariamente de la acción de la Segunda Ley de la Termodinámica. El zapato que compra hoy, no servirá en cinco años. Todo efecto material se está desgastando. Robert Jastrow, un científico estadounidense, ha declarado:

El declive persistente que los astrónomos pronostican para el final del mundo difiere de las condiciones explosivas que han calculado para su nacimiento, pero el impacto es el mismo; **la ciencia moderna niega la existencia eterna del Universo, bien en el pasado o en el futuro.**³

Ya que el Universo experimenta un avance constante hacia un estado de desorden irreversible, entonces podemos declarar fuera de toda duda que, en un punto en el pasado, el Universo debió haber tenido un comienzo.

¿Se Creó el Universo a Sí Mismo?

Lo cierto es, como George Davis, un físico prominente, declaró, “Ninguna cosa material puede crearse a sí misma”.⁴ El Universo es un efecto material; y como ya habíamos visto antes, todo efecto material necesita una causa adecuada. El Dr. Robert Sproul explicó:

Para que algo se cree a sí mismo debe tener el poder de existir dentro de sí mismo. A lo menos debe tener suficiente poder causal para causar su propia existencia. Si deriva su existencia de alguna otra fuente, entonces claramente no sería auto-existente ni auto-creado. Sencillamente, y simplemente, sería un efecto.⁵

Sproul también declaró que “[t]odo **efecto** debe tener una **causa**. Eso es cierto por definición... Es imposible que algo se auto-cree. El concepto de auto-creación es una contradicción de términos, un enunciado ridículo”.⁶

Entonces, es lógico concluir que el Universo no se pudo crear a sí mismo de la nada. La nada no tiene poder creativo. Usted puede hacer miles de experimentos con la nada y al final tendrá...nada. Si algo existe hoy, algo debió existir siempre. Si el Universo existe hoy (y nadie puede negar este hecho), entonces algo, o Alguien, debió existir siempre.

¿Fue Creado el Universo?

Podemos estar seguros de algo: el Universo tuvo una causa ya que es un efecto. ¿Pero qué clase de causa es adecuada para explicar la existencia del Universo?

La respuesta de muchos que no creen en el concepto de Dios es el Big Bang. Ellos creen que del espacio vacío y de la nada, algo explotó y dio origen al Universo. ¿Pero alguna vez ha visto que la nada explote? ¿Alguna vez ha llenado una botella de nada, la ha agitado y de repente ha explotado? En realidad, la nada no tiene la capacidad de explotar. La aparición del Universo de la nada crea un gran problema para los que no creen en Dios. Por eso algunos han sugerido en cambio que

“toda la materia y energía del Universo estaba concentrada en una zona extraordinariamente pequeña del espacio, y explotó”.⁷ Un libro de texto de ciencia declara lo siguiente:

18 a 20 billones de años atrás toda la materia en el universo estaba concentrada en una región muy densa y térmica que puede haber sido mucho más pequeña que un punto en esta página. Por alguna razón, esta región explotó. A esta explosión la llamamos el Big Bang.⁸

Algunos quieren solucionar el problema naturalista de la existencia del Universo al minimizar el problema. Pero si incluso aceptáramos la noción que el Universo se creó de una masa de materia tan diminuta como un punto, todavía necesitaríamos explicar de dónde salió ese punto. La materia no es eterna; sin importar cuán pequeña sea, necesita una causa para su existencia. La Ley de la Causa y el Efecto también declara que la causa debe ser **adecuada**. Un punto diminuto de masa no es una causa adecuada para nuestro inmenso Universo. Una explosión no puede causar el orden y la complejidad que vemos en el Universo. Entonces, ¿cuál es la causa **real** del Universo?

La Biblia presenta la Causa real del Universo en el primer versículo de sus páginas: “En el principio creó **Dios** los cielos y la tierra”. La Ley de la Causa y el Efecto requiere que la Causa del Universo sea⁹:

1. **Superior al mismo Universo.** Si se puede concebir lógicamente un Ser que sea superior a la grandeza del mismo Universo, ciertamente ese Ser solamente puede ser el que la Biblia describe como Dios (cf. 1 Reyes 8:27; 1 Crónicas 29:11; 2 Crónicas 2:6; 6:18).
2. **Anterior al mismo Universo.** Por definición, Dios es eterno. Él existía en la eternidad cuando el Universo todavía no había “nacido”. Él es la única Causa que tiene una existencia anterior al Universo (cf. Salmos 90:2; Isaías 40:28).
3. **De una naturaleza diferente.** Ya que Dios no es un efecto material, entonces **no** necesita una causa para explicar Su propia existencia (cf. Génesis 17:1; Juan 4:24; Salmos 139:1-12). Él es la única Causa pura, principal y absoluta. Él es la Causa de toda causa secundaria y de todo efecto material.

CONCLUSIÓN

La Ley de la Causa y el Efecto cumple un rol principal en demostrar la existencia de Dios. “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1). Por otra parte, los seres humanos racionales pueden levantar su mirada al cielo y entender que debe existir una Causa adecuada para este grandioso Universo. El salmista hizo esta observación y declaró: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmos 19:1).

Notas Finales

¹ Thompson, Bert (2003), *El Caso para la Existencia de Dios* [*The Case for the Existence of God*] (Montgomery, AL: Apologetics Press), p. 4.

² Asimov, Isaac (1970), “En el Juego de la Energía y la Termodinámica No Puede Incluso Empatar” [“In the Game of Energy and Thermodynamics You Can’t Even Break Even”], *Smithsonian Institute Journal*, p. 6, junio.

³ Jastrow, Robert (1977), *Hasta que el Sol Muera* [*Until the Sun Dies*] (Nueva York: W.W. Norton), pp. 19,30, énfasis añadido.

⁴ Davis, George (1958), *La Evidencia de Dios en un Universo que se Expande* [*The Evidence of God in an Expanding Universe*], ed. John Monsma (Nueva York: G.P. Putnam’s Sons), p. 71.

⁵ Sproul, Robert (1994), *No es una Casualidad* [*Not A Chance*] (Grand Rapids, MI: Baker), pp. 179-180.

⁶ Sproul, Robert (1992), *Verdades esenciales de la Fe Cristiana* [*Essential Truths of the Christian Faith*] (Wheaton, IL: Tyndale House), p. 37, énfasis en original.

⁷ “Origen y Evolución del Universo” (2005), AstroMía, [En línea], URL: <http://www.xtec.es/~rmolins1/univers/es/origen.htm>.

⁸ Hurd, Dean (1992), *Ciencia General de Prentice Hall: Un Viaje de Aventura* [*Prentice Hall General Science: A Voyage of Adventure*] (TX: Prentice Hall), p. 61.

⁹ Los puntos siguientes se extrajeron de Thompson, p. 42.

